

Estereotipos, prejuicios y estigmas

A continuación, se presenta el análisis de un personaje ficticio en clave de estereotipos, prejuicios y estigmas. Esto con el objetivo de colocar en práctica los conceptos aprendidos y reflexionados en ésta sesión.

I.-Presentación del personaje: Decidí seleccionar a la princesa de Disney Tiana, quien es protagonista de la película “La princesa y el sapo” estrenada en el año del 2009. La personaje representa a una mujer joven afrodescendiente de Nueva Orleans Estados Unidos.



II.-Estereotipos: Desde el inicio de la película se presentan estereotipos de la comunidad afrodescendiente, como que les gusta el Jazz y que su espiritualidad está muy relacionada con la brujería. Particularmente con Tiana, se le presenta como una joven trabajadora que tiene el objetivo de reunir dinero suficiente para abrir su propio restaurante por lo que tiene que trabajar arduamente. El conflicto entra cuando

los trabajos que ella realiza solo son relacionados con el servicio, pues es mucama y mesera.

III.-Prejuicios: A mi punto de vista hay un momento explícito en la película cuando estos prejuicios son expresados de manera clara, y es en una escena en la que los banqueros que le van a vender el lugar rompen el trato con Tiana, pues se hizo una mejor oferta. En ese momento ellos argumentan “una jovencita de tu posición no habría logrado jamás abrir su propio restaurante”, lo cuál hace evidente como por ser una mujer afrodescendiente joven es menospreciada y se le considera incapaz.





IV.-Estigmas: Considero que las marcas de Tiana están principalmente en su físico y también en su origen social, pues ella es una mujer con características afrodescendientes como el color de piel oscuro o su cabello chino. Por otra parte, sus padres fueron dos personas trabajadoras que no pudieron posicionarse en otra clase social, lo cual sin duda tiene como consecuencia el lugar que ocupan en Nuevo

Orleans.

V.-Reflexión del personaje: La decisión de analizar a esta personaje nació de que es mi princesa Disney favorita. Reflexionando con cuidado y consciencia porque desde que la descubrí he sentido tanta conexión con ella, radica en que me siento identificada con su apariencia física y algunas cuestiones de su historia. En algunos espacios “progresistas” he escuchado que desde que la película “La princesa y el sapo” fue estrenada, se alabó mucho que una empresa como Disney fuera más inclusiva y compartiera otras historias, pues esto posibilita interactuar con comunidades que no han sido consideradas anteriormente. Aunque comprendo el por qué de éstas ideas, considero que la princesa y el sapo perpetúa una visión muy estereotipada y bajo la lógica de ver inferior a la comunidad afrodescendiente. Esto lo sostengo porque Tiana no alcanzó su título de princesa solo por ser ella; como otras personajes de la franquicia, sino que tuvo que casarse con un príncipe para serlo. Y aunque eso también se toca con cuestiones de género, quiero apuntar que el príncipe Naveen con quien se casa Tiana es representado con un tono de piel más clara. Sé que esta anotación puede mirarse muy rebuscada, pero pienso que desde lo que miramos estamos codificando el mundo y repercute en nosotros/as y lo que anhelamos.



Este ejercicio me gustó mucho, ya que me posibilitó analizar y mirar desde otra perspectiva una de mis películas favoritas y que desde niña tuvieron una repercusión en mí. Ser consciente de lo que nuestros ojos miran me hace comprender que la representación es necesaria.